

## GALA WAGNER

Richard Wagner fue una figura fundamental de la música, para muchos el más grande compositor del siglo XIX junto con Beethoven. Además de músico en sus facetas de compositor, director e intérprete, fue dramaturgo y escenógrafo. En su tiempo, unos lo adoraban y otros lo detestaban (a veces propiciado por su difícil personalidad y radicales ideas).

### LA REVOLUCIÓN MUSICAL WAGNERIANA

A partir de él, literalmente la música se transfiguró. Wagner transformó el devenir del género operístico, haciendo de la ópera **una forma de espectáculo total, una “obra de arte completa”, en la que el texto tendría un buen nivel literario (la música y la alta poesía estrechamente unidas) y los elementos escénicos serían fundamentales** integrados al desarrollo dramático. Pero, desde entonces, y ese fue su mayor logro, **la música tuvo una relación absoluta con el tema argumental y con la acción dramática, pero no sólo en las situaciones escénicas, sino en lo más profundo de cada personaje, su alma y su personalidad transmitidos por la música misma, una música con psicología propia.** Wagner también le dio sentido definitivo al llamado *leit motif* o motivo recurrente, instituido por Liszt; es decir, la música podía representar temas, personajes, lugares, objetos, incluso sentimientos (el tema de Tristán, el tema de la espada o del filtro de amor, el tema de la mirada, el tema de la redención por amor, entre incontables más).

Para lograr eso Wagner recurrió a todos los posibles recursos creativos, inéditos hasta entonces: la música de sus principales óperas fluye continuamente, en un desarrollo que puede durar todo un acto o una larga secuencia, una especie de “melodía sin fin”, poseedora de una densidad melódica y un entramado polifónico de la mayor complejidad, (adiós a las óperas de “números” y arias intercaladas entre recitativos que permitían descansar a todos); una orquestación novedosísima que incluyó no sólo un aumento considerable de la dotación orquestal (más del doble de la orquesta romántica), sino hasta nuevos instrumentos, como la llamada “tuba wagneriana”, ideada por él y diseñada para “su” orquesta; nuevos modos de cantar que exigían cantantes diferentes, con mayor potencial de voz y de volumen y una mayor resistencia física y mental para poder cantar las difíciles y eternas secuencias vocales (no es gratuito el calificativo de *helden* o cantante heroico que se les atribuyó a quienes poseían tales cualidades); pero, sobre todo, se atrevió Wagner, según sus necesidades musicales expresivas, a transformar los lineamientos de la tonalidad que habían sido la base musical desde hacía varios siglos; la ambigüedad tonal que logró,

al borde de la propia atonalidad, utilizada por Wagner sólo para poder expresar situaciones y sensibilidades extremas, fue suficiente para detonar la liberación tonal que, después de ser utilizada a distintos niveles por Bruckner, Mahler, Strauss, Zemlinsky Debussy, Korngold, y otros, fue llevada a su máxima expresión por Schoenberg y Webern, abriendo las puertas para la gran revolución musical que caracterizó el siglo XX y que continúa hasta la fecha.

## LA INFLUENCIA DE WAGNER

**A partir de Wagner, su influencia se hizo sentir de manera indiscutible, en todo tipo de compositores. Se podría afirmar que no hubo, prácticamente, un compositor posterior a él, en el último tercio del siglo XIX y en las primeras décadas del siglo XX que no tuviera alguna influencia wagneriana, a diversos niveles y en sus diferentes aspectos.** Hasta en Brahms, a quien el nefasto crítico impuso como el opositor absoluto de Wagner y propició la enemistad entre los seguidores de ambos, se pueden encontrar vestigios de las tendencias armónicas o melódicas de Wagner, siendo como sabemos que Brahms fue un compositor altamente conservador y académico. Todos los representantes del Post-romanticismo, especialmente los germanos (Bruckner, Mahler, R. Strauss, Zemlinsky, Schrecker, Korngold), casi todos los autores franceses, italianos, incluso los rusos, no pudieron eludir la armonía, las sonoridades orquestales, el estilo melódico, los extensos desarrollos de Wagner.

## LA REACCIÓN DE DEBUSSY Y DE STRAVINSKY

Un autor como Debussy, que quiso alejarse y rechazar la escuela wagneriana, aun con su lenguaje y sus hallazgos musicales muy distintos, terminó por componer la más wagneriana de las óperas, su también iconoclasta *Pelleas y Melisande*. **Muchos de los compositores vanguardistas del siglo XX, aun componiendo con lenguajes nuevos y libres, han admitido siempre su valoración y admiración por la importancia de Wagner para la transformación de la música.**

Tal vez el más radical enemigo de la escuela wagneriana entre los compositores famosos del siglo XX, el que más se resistió a aceptar su validez, haya sido Igor Stravinsky; pero ya de edad avanzada, un iconoclasta juvenil como Stravinsky, que también había sido un sorprendente y fundamental innovador de la música, pero quien después adoptó el neoclasicismo como una forma de arraigarse a un conservadurismo, usaba sus ponencias, conferencias magistrales y textos escritos (como la *Poética Musical*), para denostar los avances de Wagner (no hay que olvidar que Stravinsky también rechazaba a la Segunda Escuela de Viena aunque al final de su vida él mismo usó los parámetros dodecafónicos en unas pocas obras). El propio Stravinsky, quien ya era considerado “*demodé*” por los compositores más modernos de su tiempo, no podía dejar de pensar en Wagner, no dejaba de condenar a Wagner y

difundía a Wagner y, sin que fuera su propósito, demostraba su potencial vigencia y su trascendencia histórica al seguir considerándolo “vivo”.

## WAGNER ESPECTACULAR CON LA OFUNAM

**La OFUNAM ha sido una difusora de la música de Wagner y en temporadas recientes, bajo la dirección artística de JAN LATHAM-KOENIG (galardonado en Rusia como “mejor director de ópera del año” por su dirección reciente de *Tristán e Isolda*), nos ha ofrecido, actos completos de algunas de las óperas de Wagner como *La valquiria* y *Tristán e Isolda*. Ahora, como parte de su Tercera Temporada 2015, la OFUNAM presenta una monumental gala operística llamada *Wagner Espectacular*.**

Los conciertos tendrán lugar, como siempre en la Sala Nezahualcóyotl, el sábado 7 de noviembre y a las 20:00 horas y el domingo 8 de noviembre a las 12:00 horas. Pero además la OFUNAM ha sido invitada para presentar su GALA WAGNERIANA en el Palacio de Bellas Artes el domingo 15 de noviembre a las 17 horas.

Para ello, la OFUNAM ha convocado a unos de los directores mexicanos más relacionados con la ópera, el único, tal vez, con una innegable trayectoria en la interpretación del género: **ENRIQUE PATRÓN DE RUEDA**. La solista de las arias y escenas que incluye el programa será la excelente soprano *dramático* **OTHALIE GRAHAM**, quien acostumbra cantar los grandes personajes de su tesitura. Capacitada para cantar los roles más demandantes, incluye con frecuencia los de óperas de Wagner como, *Tristán e Isolda*, *Tannhäuser*, *El holandés errante* y la Tetralogía, *El anillo del nibelungo*.

El programa de esta esta gala hace honor al nombre WAGNER ESPECTACULAR, en un recorrido por algunas de sus obras más importantes.

## TANNHÄUSER

El concierto comenzará con la **Obertura de *Tannhäuser***, ópera de la que OTHALIE GRAHAM cantará el aria de **Elisabeth** (*Dich teure Halle – Yo te saludo, amado salón de canto*), quien en el segundo acto siente una gran emoción al entrar al salón donde los caballeros de Wartburg celebran los típicos concursos de canto y que en el contexto de la obra nuevamente habrá un concurso, en el cual ya se sabe que participará su amado Tannhäuser, de regreso de un enigmático exilio, que el oyente sabe, pero los demás ignoran, ha sido en el mundo de la diosa Venus. La alegría de Elisabeth no puede intuir que ese será el principio de la mística transfiguración final, inevitablemente trágica, que llevará a ambos a la muerte. (Este personaje de Elisabeth, por cierto, está basado, según la tradición católica europea, en Santa Elisabeth de Hungría). ***Tannhäuser*** ya es una obra maestra absoluta, de gran inspiración y ya Wagner muestra lúcidos destellos del camino musical que está

emprendiendo; pero aún no se ha apartado completamente en sus aspectos formales, de la ópera tradicional alemana (la división en actos naturales, las arias y duetos separados unos de otros, etc.), sin embargo ya muestra lúcidos destellos del camino musical que está emprendiendo.

### *EL HOLANDEÉS ERRANTE*

Lo mismo podríamos decir de *El holandés errante*, su ópera anterior y en la que están aún más presentes dichos aspectos tradicionales, pero que, sin embargo, como queda evidente desde la Obertura, que tocará la OFUNAM en este concierto, ya es otro mundo musical y orquestal sorprendente y alucinante. *El holandés errante* toca a la puerta del mundo musical y anuncia: ¡la nueva ópera, la nueva música han llegado! Pero aún habría que esperar algún tiempo (cada ópera le tomaba a Wagner varios años de preparación) y la creación de nuevas obras en continua evolución y transformación del discurso musical y teatral.

### RIENZI

De igual manera sucedió con ***Rienzi, el último de los tribunos***, la primera ópera de verdadera relevancia de Wagner, *grand opera*, dirían muchos, por su extensión, su enorme desarrollo argumental, grandes escenarios, multitudes corales e igualmente bailarines, arias al estilo germano, mostrando en todo la influencia de Giacomo Meyerbeer, el más admirado compositor de óperas alemanas en su tiempo, cuya obra y estilo, Wagner superaría y trascendería. De ***Rienzi***, la OFUNAM interpretará la Obertura, única pieza que se escucha en nuestro tiempo, pues en muy raras ocasiones ***Rienzi*** es puesta en escena, aun en los primeros ámbitos operísticos europeos. Pero la Obertura es una verdadera delicia, aun sin innovaciones evidentes, pero con un oficio insuperable para elaborar y estructurar los temas musicales de esta ópera.

### *EL OCASO DE LOS DIOSES*

Aunque a partir de *Lohengrin* ya están presentes los elementos de la transformación de la música y del género operístico, innovaciones mencionadas antes, la contundencia renovadora de Wagner comienza con el ***El anillo del nibelungo***, la prodigiosa, inmensa, totalizadora, historia del mundo a través de sus representantes mitológicos que, tras su destrucción, darán paso a los humanos en un desarrollo vital que mucho se le parece. ***La Tetralogía*** wagneriana, como también se le ha denominado, al estar conformada por cuatro óperas (***El oro del Rin, La valquiria, Siegfried*** y ***El ocaso de los dioses***) es la más grandiosa concepción operística de toda la historia.

De la última de las obras de este ciclo, OTHALIE GRAHAM, ENRIQUE PATRON DE RUEDA y la OFUNAM nos traen dos de sus momentos cumbres, la trágica y

profundamente emotiva ***Marcha Funebre de Sigfrido***, muerto a traición por el malvado Hagen, y la culminación de la obra y de toda la Tetralogía, la ***Inmolación de Brunilda***, otra relación de amor que trasciende más allá de la vida, aunque cada vez con aspectos más humanos. Brunilda decide tomar la decisión definitiva de la inmolación al comprender el sacrificio al que fueron llevados ellos, Sigfrido y Brunilda y decide terminar un ciclo vital que ya no le interesa al haber muerto Sigfrido y, misión cumplida, para concluir la pesadilla de la maldición de ***El anillo del nibelungo***, que nos atrapó por cuatro obras maravillosas. Cuando Brunilda se arroja a las llamas y regresa el Oro del Rin a su lugar de origen, Wagner **crea un magistral postludio orquestal que resume casi todos los temas que hemos estado escuchando a lo largo de las cuatro jornadas** (para quienes tienen la fortuna de escuchar o presenciar las cuatro obras consecutivamente) **y cómo los ensambla, los contrapuntea y los envuelve unos con otros, aunque sea por segundos y escondidos entre los temas principales que se escuchan, es una muestra absoluta de la grandeza de este compositor.**

#### *TRISTAN E ISOLDA*

Sin embargo, donde la música experimenta un verdadero parteaguas, antes y después de Wagner, es en ***Tristán e Isolda***, ejemplo insuperable de la sublimación de la música y de la trascendencia del amor. **OTHALIE GRAHAM** cantará la parte de la llamada ***Narración de Isolda*** en la que esta expresa, en el Primer Acto, su furia al reconocer en Tristán al victimario de su enamorado. Pero al final, cuando ambos han descubierto el profundo amor que los une y Tristán muere como consecuencia de la relación clandestina que llevan, pues ella es ahora la esposa del Rey Marke, Isolda lo ve morir y en una mezcla de obnubilación y transfiguración, la visión de Isolda distorsiona la realidad “viendo” a Tristán sobrevivir y sueña y sublimiza los alcances del amor a niveles aún más poderosos de exaltación y sensibilidad. Literalmente, Isolda muere de amor y por amor.

Nunca una mente musical había imaginado semejante prodigio argumental acompañándolo de un prodigioso éxtasis musical, evocador, tierno, melancólico, profundo, apasionado, voluptuoso, desbordado, orgásmico y profundo. ¡Verdadera pasión amorosa y musical en su máximo esplendor! ¡CON LA OFUNAM EN SU GALA WAGNER ESPECTACULAR!